

Responsabilidad social empresarial en las micro y pequeñas empresas para el desarrollo económico, tecnológico y social en el contexto de la Provincia de Trujillo año 2015.

Saúl Barrantes García¹; Estuardo Oliver Linares²

¹Universidad Privada "Antenor Orrego", Perú; zahulin@hotmail.com

²Universidad Nacional de Trujillo, Perú; estoliver@hotmail.com

Recibido: 01-06-2015

Aceptado: 15-07-2015

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito analizar la Responsabilidad Social Empresarial en las Micro y Pequeñas Empresas para el desarrollo económico, tecnológico y social en el contexto de la Provincia de Trujillo Año 2015. El problema que se investigó fue el siguiente: ¿Por qué las Micro y Pequeñas Empresas tienen que asumir una responsabilidad social empresarial para su desarrollo económico, tecnológico y social en la provincia de Trujillo Año 2015?. La hipótesis fue que las Micro y Pequeñas Empresas de la provincia de Trujillo tienen que asumir una responsabilidad social empresarial para su desarrollo económico, tecnológico y social para ser más competitivas, incluyendo la ética la transparencia y que además participe de sus acciones a todos los grupos de interés. La población es 7731 Micros y Pequeñas Empresas, de acuerdo a la actividad económica y su clasificación, cuya información fue brindada por la SUNAT de la ciudad de Trujillo del año 2013. El método que se utilizó fue el inductivo – deductivo y las técnicas utilizadas fueron las entrevistas, encuestas directas a las Micro y Pequeñas Empresas de los diferentes sectores económicos, de la Provincia de Trujillo. Los resultados que se llegó fueron la mayor concentración de trabajadores de las Micro y Pequeñas Empresas, son las microempresas, con un total de 70% y los ambientes más adecuados de trabajo, se encuentran en las microempresas; obteniendo el rango de 39% de bueno y 26% de regular. La conclusión que 117 de las 243 empresas encuestadas, concluyen que en los planes estratégicos consideran la Responsabilidad Social Empresarial, dando mayor realce en la microempresas con un total de 76 entidades

Palabras clave: Responsabilidad Social Empresarial. Micro y Pequeñas y Medianas Empresas. Desarrollo Económico. Tecnológico y Social. Provincia de Trujillo.

ABSTRACT

This research aims to analyze the Corporate Social Responsibility in the Micro and Small Enterprises for economic, technological and social development in the context of the Province of Trujillo 2015. The problem was investigated was: Why Micro and Small Enterprises have to assume corporate social responsibility for economic, technological and social development in the province of Trujillo Year 2015?. The hypothesis was that the Micro and Small Companies in the province of Trujillo have to assume corporate social responsibility for economic, technological and social development to become more competitive, including ethical transparency and also part of its shares to all interest groups. The population is 7731 Micro and Small Enterprises according to economic activity and its classification, whose information was provided by the SUNAT of the city of Trujillo in 2013. The method used was the inductive - deductive and techniques used were interviews, direct to Micro and Small Enterprises of different economic sectors, of the Province of Trujillo surveys. The results reached were the highest concentration of workers in micro and small enterprises are micro-enterprises, with a total of 70% and the most appropriate work environments are in micro-enterprises; attaining the rank of 39% good and 26% regular. The conclusion that 117 of the 243 companies surveyed, conclude that in the strategic plans consider corporate social responsibility, giving greater prominence to the micro with a total of 76 entities

Keywords: Corporate Social Responsibility. Micro and Small and Medium Enterprises. Economic Development. Technological and Social. Province of Trujillo.

I. INTRODUCCIÓN

Si bien el concepto de responsabilidad social aparece en el siglo pasado, esta ha estado en la historia de la humanidad desde tiempos inmemoriales. “Las actividades de intercambio y comercio son tan antiguas como la historia de la humanidad. Por ejemplo, los libros del antiguo testamento están llenos de casos de actividades comerciales y de leyes y regulaciones para su control. Los arqueólogos han descubierto muchos artefactos que hacen suponer que las actividades comerciales, a menudo, estuvieron sujetas a reglas muy elaboradas y complejas, así como a códigos de ética. Por ejemplo el código de hamurabi, del año 2000 a. C, fue decretada por el monarca de Babilonia y contiene los lineamientos para los comerciantes y vendedores. Se puede apreciar, entonces, que la ética en la producción y el comercio ha estado presente de diversas formas en el desarrollo de la historia del hombre” (Kast 1988)

Luego, se presenta la época del activismo social que abarca las décadas de 1960 y 1970 y en las cuales el tema de la responsabilidad social adquiere un gran protagonismo, debido a ciertas variaciones en el orden social y en los valores que se presentan en esos años. Finalmente, a la última etapa en la que nos encontramos se puede llamar época de conciencia social contemporánea que empieza en la década de 1980 época de gran desarrollo en todo lo relacionado con la responsabilidad y el desarrollo sostenible y se extiende hasta la actualidad.

Puntualmente en EE.UU y Canadá, el concepto hizo su aparición en la penúltima década del siglo XIX (1880), a medida que se desarrollaban las grandes empresas (Hellriegel y Slocum 1998). Sin embargo, según algunos autores, la aparición del concepto se consolida alrededor de 1920, con el desarrollo de la llamada “filantropía empresarial”. En dicha época, aparecen las primeras acciones filantrópicas realizadas desde la empresa en forma sistemática, es decir, de modo programado bajo una cierta visión estratégica; sin embargo, la reflexión en torno a la función de la empresa en el desarrollo social se realizaría en décadas posteriores (Teixidó, et al, 2002).

El activismo social. Comenzó con la inquietud social que se presentó claramente en las décadas de 1960 y 1970. Con el paso del tiempo, el incremento del activismo social motivó una mayor reglamentación gubernamental en diversas áreas.

El Balance Cooperativo era una versión prematura del Balance Social, pero aplicado únicamente a las cooperativas. Estas son asociaciones de personas con intereses económicos, sociales y culturales comunes que pretenden realizarlos a través de una empresa cuya gestión es democrática y cuya propiedad es colectiva.

En los EE.UU y Europa, entre la década de 1960 y 1970, se presenta un alto activismo social. Las protestas contra la guerra de Vietnam, los movimientos de derechos civiles y feministas, las demandas de los consumidores y ecologistas, además de otras preocupaciones sociales, reflejaron un alto grado de conciencia y participación ciudadanas. Estos movimientos transformaron la sociedad y se integraron a la cultura (Kast 1988: 39).

Este entorno produjo que los empresarios y ejecutivos tuvieran preocupaciones frente a temas de responsabilidad social. Se identificaron nuevas demandas de la sociedad, que iban más allá de los productos o bienes que se ofrecían. En este sentido, el desarrollo de la responsabilidad social en el sector empresarial se fundamenta en la evidencia creciente de que la conducta ética, ambiental y social de las empresas produce un impacto positivo en los consumidores. Es apoyada por la investigación del Consejo sobre Prioridades Económicas (CEP) de los EE.UU., que es una organización de investigación de servicio público fundada en 1969 para realizar el análisis imparcial del impacto social y ambiental de las corporaciones. Así, se va tomando una mayor conciencia acerca de la función de las empresas en la sociedad.

Una de las primeras manifestaciones del movimiento de responsabilidad social en Latinoamérica se presentó en la década de 1960 con la fundación, por parte de algunos empresarios, de la Asociación de Reguladores Cristianos de la Compañía Sao Paulo. Con la posterior inclusión de los empresarios de los estados de Río De Janeiro, Río Grande, Minas Gerais, bahía y Paraná, surgía la necesidad de crear una coordinación del movimiento. Aparecía, así, en 1965, la Asociación de Reguladores Cristianos de las Compañías del Brasil (ADCE), que, para 1977, mutaría a la ADCE UNIAPAC Brasil (Asociación de Reguladores Cristianos de las Compañías del Brasil, que articula el ADCE regional y

cubre casi la totalidad de estados brasileños), una institución que se preocupa por difundir el concepto de la responsabilidad social no solo en el Brasil, sino en toda Latinoamérica.

Entre 1972 y 1976, en Estados Unidos, Europa y América Latina, empezaron a publicarse textos que sugieren y desarrollan el modelo social empresarial. Asimismo, la primera reunión cumbre sobre el medio ambiente realizada por la Organización de las Naciones Unidas en 1972 en Estocolmo, Suecia, representa un hito importante íntimamente relacionado con la responsabilidad social empresarial. Allí se empezaron a sentar las bases de lo que años después se conocía como desarrollo sostenible.

En la década de 1970, más allá del mundo académico, algunas entidades desarrollaron estudios, organizaron seminarios y divulgaron de forma general la responsabilidad social empresarial. Adicionalmente, en dicha década, el consumidor, en su condición de ciudadano, comienza a exigir la transparencia, es decir, empieza a demandar mayor información de los productos que consume. El consumidor individual se torna cada vez más responsable frente a la fabricación y composición de los productos que compra. Las presiones sociales obligan a los empresarios a discutir formas de gerencia participativa y a la inclusión cada vez mayor de los criterios y temas relacionados con la responsabilidad social. Se puede decir que se observa la responsabilidad en las compañías y las instituciones bajo una óptica holística que está enmarcada dentro del enfoque administrativo del sistema; enfoque teórico de la administración que sostiene que una organización está conformada por subsistemas y que esta, a su vez, forma parte de un sistema de mayor envergadura. Uno de los principios de este enfoque es el holismo o sinergia, concepto que quiere decir que el todo no es la suma de las partes y que un sistema solo puede explicarse como una totalidad. Los empresarios son conscientes de que, como parte de la sociedad, deben respetar los derechos de los consumidores y estar cada vez más al tanto de sus demandas.

Entre 1975 y 1977, la empresa francesa Singüer, elaboró y publicó un balance socioeconómico partiendo de la consulta a los trabajadores de la empresa. De esta manera, las operaciones de las compañías empezaron a efectuarse con una mayor participación de los sindicatos o trabajadores organizados.

En 1976, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de los trabajos promovidos por Raymond Louis, auspicia la difusión de un balance cooperativo, destinado a mostrar las relaciones de la empresa con su entorno y, por ende, su práctica social. En ese mismo año, el Kölner Bank, uno de los bancos cooperativos más grandes de Alemania, inicia la publicación de su balance social, basado en la contabilidad por objetivos. Asimismo, en ese mismo año, la ADCE y la Fundación Instituto de Desarrollo Empresarial y Social (FIDES) Entidad brasileña empiezan a trabajar el tema del balance social, lo que potencia la introducción de este instrumento en Latinoamérica.

En 1978, la cooperativa suiza Migros publica un balance social sobre la base de un modelo de contabilidad por objetivos; desde entonces, ha publicado cuatro balances sociales, con una periodicidad trianual, hasta 1986, en ese mismo año, la organización brasileña FIDES establece la primera propuesta de Balance Social.

Esta etapa, que se desarrolla desde la década de 1980, se caracteriza por una mayor conciencia de la globalización económica y por campañas intensas de los movimientos ambientalistas y ecológicos, además de un mayor desarrollo en lo referente a la responsabilidad social empresarial. Estos factores se han combinado de manera que, en la actualidad, muchas empresas son más sensibles con sus entornos y, por lo tanto, son cada vez más responsables socialmente.

En la década de 1980, la responsabilidad social empresarial se ve complementada con el desarrollo del concepto de desarrollo sostenible. Asimismo, se produce la consolidación del balance social como el instrumento de medición por excelencia de la responsabilidad social.

En abril de 1980, la fundación brasileña FIDES promovió un evento denominado "Gran seminario internacional de balance social". A este fueron invitados especialistas de todo el mundo para que presenten sus respectivos modelos de balance social. Este seminario dejó como legado la publicación "El balance social en América Latina". Luego, entre 1981 y 1984, se desarrolla una serie de modelos en Brasil, Chile y Argentina.

Asimismo, para la primera mitad de la década de 1980, algunas compañías brasileñas emplearon el proceso metodológico que usaba el balance social propuesto por la fundación FIDES. Entre los años 1982 y 1986, se producen dos experiencias que se deben resaltar. En primer lugar, la del grupo TELEBRAS, compañía brasileña implicando inicialmente a siete de sus compañías integrantes en un proyecto piloto y, más adelante, ampliándolo para el resto de las compañías del grupo. En segundo lugar, destaca la experiencia del NITROFERTIL Empresa Brasileña de Fertilizantes Nitrogenadas en la ciudad de Bahía en donde el balance social fue implantado en los mismos años. Estos modelos de balance social adoptan la participación y la negociación como mecanismos para la transformación social.

Años más tarde en 1983, la Asamblea General de las Naciones Unidas creó la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (World Comisión on Environment and Development), presidida por la Sra. Gro Harlem Brundtland. En octubre del año siguiente, esta comisión se reunió por primera vez. Así, la comisión establece una agenda global para el cambio (A global agenda for change), esta labor partió de la convicción de que es posible para la humanidad construir un futuro más próspero, más justo y más seguro. Con ese enfoque optimista, publicó en abril de 1987, un informe denominado “Nuestro futuro común” (Our Common Future). El informe plantea la posibilidad de obtener un crecimiento económico basado en políticas de sostenibilidad y expansión de la base de recursos ambientales. Su esperanza de un futuro mejor es, sin embargo, condicional, pues depende de acciones políticas decididas que permitan desde ya el adecuado manejo de los recursos ambientales para garantizar el progreso humano sostenible y la supervivencia del hombre en el planeta.

Resulta importante mencionar que la Comisión Brundtland formuló la definición del desarrollo sostenible como la conocemos hoy: “el desarrollo sostenible es un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades” (WCED 1991: 43). Sin embargo, esta fórmula no es su logro más importante. La Comisión entendió que no es suficiente hablar aisladamente del problema medioambiental, sino que el desarrollo sostenible se basa en una visión compleja e interrelacionada de la realidad. Además, la Comisión enfatizó que la tecnología y la globalización implican igualmente grandes problemas y grandes oportunidades para el desarrollo. Todo esto condujo a la necesidad de una visión holística, global y sistemática de nuestro mundo, de la humanidad y del concepto de desarrollo.

Luego de hablar sobre el entorno macro del activismo social en la década de 1960, y también en la década de 1970 sobre los primeros movimientos de la Responsabilidad Social Empresarial en Latinoamérica y Europa.

En la economía peruana el 97% de las empresas son Micro y Pequeñas Empresas, de los cuales el 70% de las Micro y Pequeñas Empresas son informales, según María Guerrero Mendoza; funcionaria del Diario la Industria de la ciudad de Trujillo.

Cabe resaltar que el 2% de las medianas y grandes empresas que hay en el país; trabajan en la ética empresarial, la vinculación de la empresa con la comunidad, el cuidado del medio ambiente y la calidad de vida, según manifiesta Lydia Arbaiza, de la Universidad ESAN.

La responsabilidad social empresarial viene adquiriendo mucha fortaleza, debido a los enfrentamientos de las comunidades campesinas con el sector empresarial, dejando una degradación principalmente en la contaminación ambiental, social, económico y tecnológico, la necesidad es asegurar la lealtad a la comunidad en donde se desarrolla la empresa, la búsqueda del incremento de la productividad del trabajo y el interés en obtener mayores utilidades, generando conflictos sociales.

La acción de responsabilidad social empresarial; implica pues, varias cosas. En primer lugar, que la empresa desarrolle una visión integral de futuro en la que no sólo está incorporada la comunidad sobre la cual se asientan, sino, también, su país, o su sociedad, en un sentido más extenso. En segundo lugar, que emerja una nueva forma de organización, que promueva liderazgos internos dentro de la empresa, los mismos que contribuyan a reforzar la misión que se traza la empresa y la descentralización de los niveles de autoridad, mejorando así la productividad empresarial.

Es necesario incorporar una nueva filosofía, actitud o forma de ver la vida que implica que en todas las acciones y decisiones que se tomen en cuenta; sobre el impacto que éstas pueden ocasionar en nuestro entorno físico y social, esto es, el daño que pueden causar a los distintos públicos interesados

o involucrados directamente o indirectamente, de allí que es necesario hacer un estudio acerca de cuál es el beneficio de aplicar responsabilidad social empresarial en las micros y pequeñas empresas.

El Problema que se planteó fue el siguiente: ¿Por qué las Micro y Pequeñas Empresas tienen que asumir una responsabilidad social empresarial para su desarrollo económico, tecnológico y social en la provincia de Trujillo año 2015?

La Hipótesis formulada fue: que las Micro y Pequeñas Empresas de la provincia de Trujillo en el año 2015, tienen que asumir una responsabilidad social empresarial para su desarrollo económico, tecnológico y social para ser más competitivas, incluyendo la ética la transparencia y que además participe de sus acciones a todos los grupos de interés.

El objetivo general de la presente investigación fue determinar la importancia de la Responsabilidad Social Empresarial en las Micros y Pequeñas Empresas, para su desarrollo económico, tecnológico y social en el contexto de la Provincia de Trujillo año 2015.

Los Objetivos Específicos fueron los siguientes:

- Identificar el tipo de empresa, según el tiempo de jornada laboral, que dedican a la actividad económica.
- Conocer la condición de ambientes de trabajo, que cuentan las Micro y Pequeñas Empresas, para el desarrollo económico tecnológico y social, en el contexto de la Provincia de Trujillo año 2015.
- Evaluar la importancia y la aplicación de la Responsabilidad Social Empresarial en el plan estratégico de las Micro y Pequeñas Empresas; para su desarrollo económico, tecnológico y social en el contexto de la Provincia de Trujillo año 2015.

La responsabilidad social empresarial (RSE), también conocida como Ciudadanía Corporativa, alude al modo en que la empresa se relaciona e impacta en la sociedad a través de sus prácticas, y a la influencia que la sociedad y las expectativas de los actores sociales tienen sobre la empresa.

Aun cuando se ha constituido en un concepto ampliamente utilizado en los documentos políticos gubernamentales, así como en la literatura de la sociedad civil y de las agencias internacionales (ONU, BM, Organización Internacional del Trabajo) la RSE sigue siendo un desafío para todos los interesados en el tema.

En la última década, el concepto de responsabilidad social, y de responsabilidad social empresarial en particular, se ha constituido como una tendencia en crecimiento. El auge de la responsabilidad social empresarial refleja, en definitiva, el resurgimiento de valores en la sociedad y manifiesta la necesidad que sienten las empresas de involucrarse a través de sus iniciativas con la sociedad civil.

Tipos de responsabilidad social de las empresas

Freemint E. Kast y James E. Rosenzweig (1988) asumen la responsabilidad social empresarial como “una forma de autocontrol más que de aplicación forzada de ciertos tipos de comportamiento a partir de fuentes externas” (Kart 1988). Ellos establecen cuatro niveles de responsabilidad social:

Las responsabilidades económicas: eficiencia en la producción de bienes y servicios.

Las responsabilidades legales: cumplir con la ley.

- Las responsabilidades éticas: basadas en valores como la justicia y la honestidad.
- Las responsabilidades discrecionales: como ofrecer programas de entrenamiento para los desempleados, apoyar programas filantrópicos a la comunidad, ayudar a evitar y corregir degradaciones ambientales, participar en la renovación urbana, entre otros.

Marco Filosófico.

Las prácticas responsables mejoran también el entorno de la empresa asegurando la existencia de la misma en el largo plazo. Además, contribuyen a mejorar la competitividad del país donde opera la compañía. Otro aspecto que está empujando a las empresas a involucrarse en este tema es el entorno comercial, las empresas peruanas proveedoras de mercados desarrollados, saben que para ingresar a esas plazas se requiere el cumplimiento de estándares de calidad y normas de comportamiento por

parte de las compañías. En este caso, el mismo mercado está obligando a las empresas a comprometerse con el tema.

Por otro lado, hoy en día existe mucha más información para los consumidores, que también miran con bastante interés el comportamiento de las empresas. Ellos también constituyen un grupo de presión.

Stakeholders.- Es importante que todas las empresas tomen conciencia de que sus acciones van a tener repercusiones positivas o negativas en distintos grupos.

Según el gerente general de Perú 2021, el grupo más importante está conformado por los accionistas, porque son ellos los que toman las decisiones. Si la empresa obtiene interesantes resultados, los accionistas se van a beneficiar y van a seguir aportando.

Lo primero que hay que tener muy claro la razón de ser de una empresa es hacer utilidades. Pero el punto clave es hacer utilidades de manera transparente y ética, considerando a los diferentes grupos de interés.

Otro grupo a considerar son los colaboradores (o trabajadores) y sus familias. Si la empresa goza de éxito, estará en condiciones de pagar a sus trabajadores a tiempo y apoyarlos directamente en muchos aspectos. Con ello mantiene a sus colaboradores motivados e incentivados. Esta actitud repercute de modo positivo en la empresa.

El tercer grupo de interés está conformado por los proveedores. En este caso, el objetivo es definir reglas claras de juego, comunicar lo que exactamente espera la empresa de ellos, y en qué condiciones deben trabajar. Mejorar las relaciones con los proveedores beneficia también a la compañía.

La empresa puede enseñarles a trabajar con códigos de ética o de buen comportamiento en la relación comercial. También puede capacitar a su proveedor para que mejore su producto y servicio, lo que se refleja al final en una mejora de ingresos para ambos.

Los clientes constituyen otro conjunto con quienes interactúa directamente la empresa. Si ésta hace bien las cosas, sus clientes van a mantener la confianza en la compañía, que se va a beneficiar de la mejor publicidad: los comentarios directos de sus consumidores.

La comunidad y el medioambiente.- Hay que notar que estos primeros cuatro grupos pertenecen a la cadena de valor de la organización. Sin embargo, existen otros tres que no están dentro de ella, pero que están relacionados con la empresa. Uno de ellos es la comunidad dentro de la cual está inmersa la compañía. La importancia de la comunidad radica que ella finalmente otorga a las empresas lo que se conoce como la “licencia social de funcionamiento”; de allí la necesidad de mantener buenas relaciones.

El sexto ámbito de interés es el medioambiente, cuya preservación es una preocupación de todos. El último grupo de interés es el gobierno, quien establece las reglas de juego.

En suma la RSE implica que la empresa no sólo es responsable por generar un impacto económico positivo, sino también un impacto social y ambiental positivo.

Se debe tener en cuenta que el fin principal de la empresa es generar valor, pero existe valor económico y también valores intangibles. Cada día, en el mundo, los intangibles cobran mayor valor.

La gestión de la reputación e imagen de la empresa es quizás el intangible más valioso que tiene una compañía en la actualidad.

Las empresas que tienen prácticas más responsables, insertadas en modelos de calidad, son más reconocidas, con mayor reputación e imagen. Hoy en día, eso está empezando a ser un factor que los clientes consideran.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

2.1 Objeto de estudio

El objeto de estudio estuvo constituido por una población es 7731 Micro y Pequeñas Empresas, de acuerdo a la actividad económica y su clasificación, cuya información fue brindada por el INEI de la ciudad de Trujillo en el año 2013.

La muestra probabilística a través de un muestreo se hizo de acuerdo a las técnicas de la Estadística Descriptiva, empleando su metodología y sus fórmulas. El cual consiste en delimitar la población del proyecto; para luego determinar qué porcentaje de ella será la que estudiaremos para obtener la información necesaria.

En el presente estudio, se trabajó con poblaciones finitas, de tal manera que la fórmula estadística a emplear es:

Fórmula para determinar el tamaño de una muestra representativa de una Población conocida en un rango menor a 10000 usuarios o entes estadísticos:

$$N = \frac{Z^2 P(1-P)}{e^2}$$

Donde:

- N** : Tamaño de muestra
- P** : Proporción esperada que la muestra tenga una aceptación
- Q** : Proporción esperada que la muestra tenga un rechazo (1 - p)
- E** : Error esperado, asignado generalmente por quién toma el muestreo.
- Z** : Valor del nivel de confianza

Tabla de los valores de Z, según el % de nivel de confianza esperado

Tabla de los valores de Z, para NC %					
NC %	90%	95%	95.4%	99%	100%
VALOR Z	1.65	1.96	2.00	2.58	3.00

2.2 Métodos:

Los métodos utilizados fueron: El Método Inductivo.- Que partiendo de las características de las Micro y Pequeñas Empresas de La Provincia de Trujillo, nos permita obtener conclusiones generales para el estudio.

Método Deductivo.- A través de este método se analizó otros estudios anteriores, para inferir las peculiaridades que puedan tener las Micro y Pequeñas Empresas en relación a la Responsabilidad Social Empresarial.

2.3 Técnicas e Instrumentos:

Las Técnicas que se utilizaron fueron, La entrevista personal, donde el entrevistador formuló las preguntas a los encuestados en el nuevo escenario del objeto de estudio y como instrumento la Encuesta a los empresarios de las micro y pequeñas empresas de la Provincia de Trujillo

La información necesaria para el presente estudio se obtuvo en base al nivel de desarrollo económico, tecnológico y social de las Micro y Pequeñas Empresas de la provincia de Trujillo. La contratación de información se realizará utilizando como objeto de estudio a las Micro y Pequeñas Empresas antes mencionadas.

Finalmente, se procedió a hacer un análisis de la responsabilidad social y empresarial de las Micro y Pequeñas Empresas de la Provincia de Trujillo el cual permitió observar el comportamiento del proyecto en distintos escenarios económicos posibles.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

3.1 Jornada laboral por empresa

Tabla N° 1. Cuenta de Actividad Económica

Rótulos de fila	Rótulos de columna	PORCENTAJE					
	Mediana	Micro	Pequeña Empresa	Total	Mediana	Micro	Pequeña Empresa
10 HORAS	7	70	28	105	3%	29%	12%
12 HORAS	2	15		17	1%	6%	0%
12 HORAS A MÁS	1	9	7	17	0%	4%	3%
4 HORAS		2		2	0%	1%	0%
4-6 HORAS	1	4	2	7	0%	2%	1%
8 HORAS	6	71	18	95	2%	29%	7%
Total general	17	171	55	243	7%	70%	23%

Se puede percibir en la Tabla N° 01, que la mayor concentración de trabajo de las Micro y Pequeñas Empresas, está en las microempresas, siendo 10 y 8 horas diarias que se dedican a la actividad empresarial, conformadas por 70 y 71 empresas.

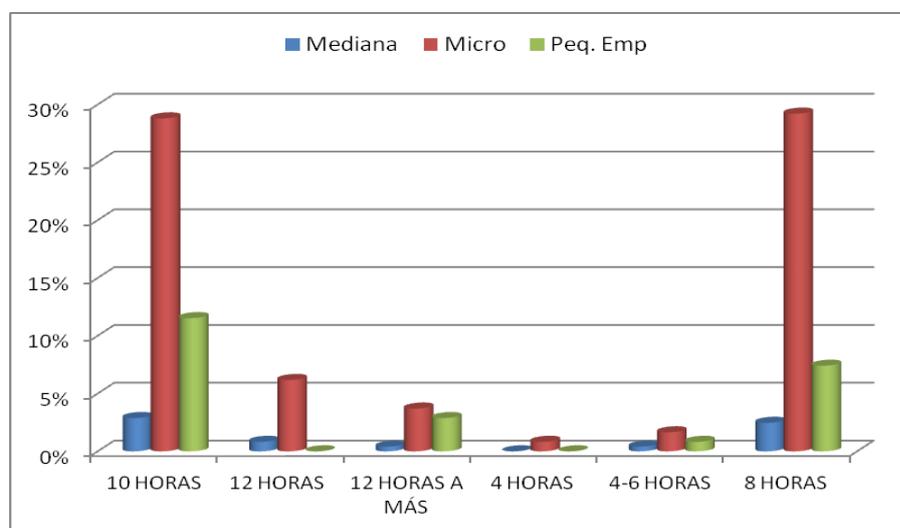


Fig. N° 1. Se puede contemplar que la mayor concentración de personas trabajando diariamente, está en las microempresas, obteniendo un rango de 10 a 8 horas diarias.

3.2 De los ambientes de trabajo.

Tabla N° 2. DE LOS TRABAJADORES. Cuenta de Empresas.

Rótulos de fila	Rótulos de columna						
	Mediana	Micro	Pequeña Empresa	Total	Mediana	Micro	Pequeña Empresa
BUENO	13	94	29	136	5%	39%	12%
EXCELENTE	1	8	2	11	0%	3%	1%
MALO		6		6	0%	2%	0%
REGULAR	3	63	24	90	1%	26%	10%
Total general	17	171	55	243	7%	70%	23%

Tabla N° 2. Se puede apreciar que los ambientes más adecuados de trabajo, se encuentran en las Microempresas, obteniendo el rango de bueno y regular, y fluctúa entre 94 y 63 organizaciones.

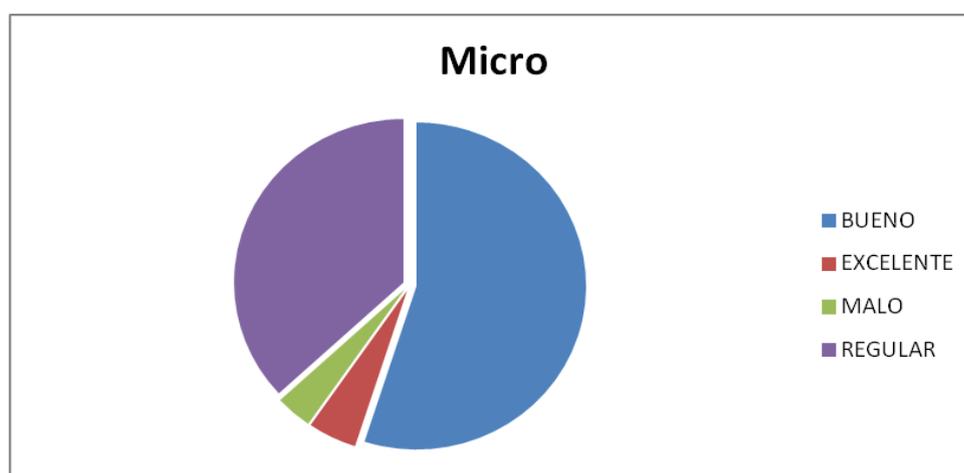


Fig. N° 2. Para corroborar comprueba que las microempresas tienen bueno y regular ambientes de trabajo, a comparación de las otras empresas.

3.3 Referente a la Responsabilidad Social

Tabla N° 3. Que se entiende por responsabilidad social empresarial. Cuenta de EMPRESAS

Rótulos de fila	Rótulos de columna			
	Mediana	Micro	Pequeña Empresa	Total
CONTRIBUCION ACTIVA Y VOLUNTARIA AL MEJORAMIENTO SOCIAL, ECONOMICO Y AMBIENTAL	9	47	22	78
ENCARGARSE DEL BUEN CUMPLIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES LABORALES	4	77	28	109
N.A	1	7		8

REALIZAR ACTIVIDADES SOCIALES	1	21	2	24
TENER UNA PARTICIPACION ACTIVA CON LOS MEDIOS	2	19	3	24
Total general	17	171	72	243

Tabla N° 3. De las 243 empresas encuestadas, solo 47 empresas de las Microempresas conocen la importancia de la responsabilidad social empresarial.

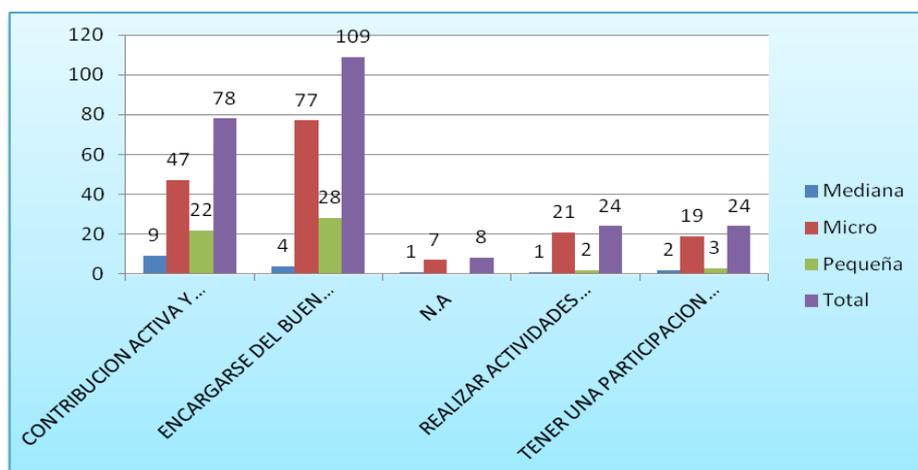


Fig. N° 3. La contribución activa y voluntaria al mejoramiento social, económico y ambiental, está en las microempresas.

3.4 La importancia de la Responsabilidad Social Empresarial

Tabla N° 4. Indican a sus trabajadores como manejar las RSE. Cuenta de Empresas

Rótulos de fila				PORCENTAJE	
	SI	NO	Total	SI	NO
MEDIANA EMPRESA	7	10	17	2.88%	4.12%
MICROEMPRESA	81	90	171	33.33%	37.04%
PEQUEÑA EMPRESA	24	31	55	9.88%	12.76%
Total general	112	131	243	46.09%	53.91%

Tabla N° 4. En la importancia de la responsabilidad social empresarial de las Micro y Pequeñas Empresas, respondieron el 46.09% que si es importante la Responsabilidad Social Empresarial en las organizaciones, donde tiene mayor porcentaje en las microempresas con un 33.33%.



Fig. N° 4. El 33.33% de las microempresas respondieron que si es importante manejar la Responsabilidad Social Empresarial.

3.5 La RSE en los planes estratégicos.

Tabla N° 5. Cuenta de Empresas, mediana, micro y pequeña empresa.

	Rótulos de columna			
Rótulos de fila	MEDIANA EMPRESA	MICROEMPRESA	PEQUEÑA EMPRESA	Total general
NO	6	95	25	126
SI	11	76	30	117
Total general	17	171	55	243

Tabla N° 5. Del total de la muestra, 117 Micro y Pequeñas Empresas afirmaron que si tienen en cuenta los planes estratégicos, de los cuales 76 microempresas consideran la Responsabilidad Social Empresarial en sus planes estratégicos.

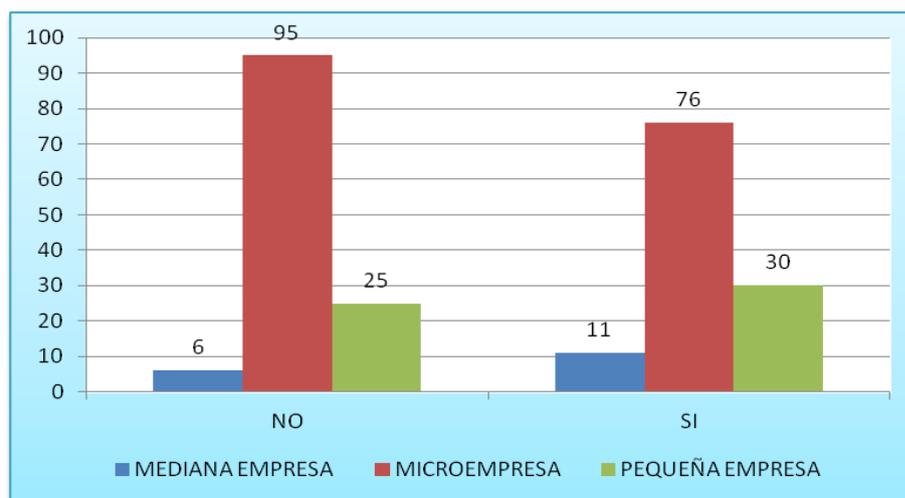


Fig. N° 5. En dicha figura; se puede apreciar que las microempresas recalcan que los planes estratégicos son importantes para incorporar la RSE.

IV. CONCLUSIONES

- Es muy importante saber que las microempresas tienen la mayor concentración de horas de trabajo entre 10 y 8 horas diarias, siendo 70 y 71 empresas, donde hay que aplicar más la Responsabilidad Social Empresarial.
- Existen ambientes adecuados para el trabajo solamente para las microempresas, siendo dicha calificación de 94 empresas como bueno y 63 como regular. Hay que trabajar más en las organizaciones regulares.
- Solamente 47 microempresas conocen el concepto de Responsabilidad Social Empresarial y lo saben aplicar para mejor contribución del bienestar social, económico y ambiental.
- El 46.09% respondió que sí es importante la RSE en las organizaciones, donde tiene mayor porcentaje en las microempresas con un 33.33%. Cabe resaltar que dichas empresas están mejor orientadas en el tema de la Responsabilidad Social Empresarial.
- Finalmente 117 de las 243 empresas encuestadas, concluyen que en los planes estratégicos consideran la Responsabilidad Social Empresarial, dando mayor realce en la microempresas con un total de 76 entidades.
- Implementar una capacitación exhaustiva, con especialistas en diseño de ambientes que mejoren el proceso productivo, llevando a un mejor valor agregado de la empresa, empezando con las microempresas.
- Implementar un plan de mejora, para adiestrar a las mypes, sobre la importancia de la contribución social, económica y ambiental, porque hay más del 50% de estas que no conocen la RSE.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNAL CÉSAR AUGUSTO. (2000). "Metodología de la Investigación para Administración y Economía" Edición Santa Fe de Bogota D.C Colombia.
- CARAVEDO MOLINARI, BALTASAR; (2006). Economía Moderna. Universidad Pacífico. Primera Edición. Lima – Perú.
- CELESTINO, GARCÍA ORE, (1994) Estadística Descriptiva y Probabilidades Impreso en Editorial Macro. Lima - Perú. 280 PP.
- GONZALES DE OLARTE EFRAÍN. (1988) "Economías Regionales del Perú" institutos de Estudios Peruanos, 3ra edición, 274 PP.
- GUJARATI, DAMADAR N. (1997) Econometría 3ra. Edición. Santa fe de Bogotá, Colombia: Mc Graw – Hill interamericana, XXIII, 824 PP.
- HERNÁNDEZ R., FERNÁNDEZ C., BAPTISTA P., (1998) "Metodología de la Investigación". Segunda edición. Ed. Mc. Graw Hill Interamericana S.A. México, 501 PP.
- ICHIKAWA T.; DÍAZ, A. (2002). Diseño y Ensayo de un Sistema de Medición de los Costeos de No Calidad y su Impacto en la Viabilidad de las Pymes. PROMPEX, CONCYTEC.
- KRUGMAN PAUL R. (1999) "De vuelta a la Economía de la Gran Depresión" primera edición en castellano para América Latina: 257 PP.
- MANKIW GREGORY N. (1998) "Principios de Economía". Best seller. Mc Graw-Hill / interamericana de España. S.A.
- PROMPEX (2004). Informe sobre aplicación de la NTP 011.101 ESPARRAGOS. Espárragos frescos. Requisitos.

PARKIN MICHAEL. (1995) "Microeconomía" primera edición por Addison- Wesley Iberoamericana, S.A. Estados Unidos.

SCHWALB, MARÍA Y GARCÍA EMILIO (2003) "Evolución del Compromiso Social de las Empresas" Primera Edición. Universidad del Pacifico Centro de Investigaciones.

THORP ROSEMARY (1995) "Gestión Económica y Desarrollo en Perú y Colombia" Universidad del Pacífico Perú 1ra. Edición: 328 PP.

TORRES BARDALES. (1998) "El proyecto de investigación científica", Editores Herrera, Segunda Edición, 251 PP.

VÁSQUEZ VILLANUEVA ABSALÓN. (1995) "La Agricultura peruana en el siglo XXI Retos y oportunidades" Editores Gráficos E.D.I.A.S. Edición 1ra. 209 PP.